

I.— EL MODELO CAUSAL

A menudo aparece una concepción limitada, ahistórica, aespacial y demasiado simple del proceso de modernización de la Agricultura, concebido éste como una identificación de la agricultura a la industria. A nuestro entender, la modernización de la agricultura no es un proceso de identificación de la agricultura a la industria —aunque le sean transmitidas a la primera ciertas características de la segunda—, sino más bien un proceso de transformación de la agricultura por la industria.

Pero la industria capitalista no puede moldear a la agricultura enteramente a su imagen, dado que por una parte existen especificidades en la producción agrícola y, por la otra, diferencias notables en el desarrollo mismo de determinadas ramas industriales y/o en las demandas de los mercados. En todo ello se funda el que, incluso para un mismo Estado, aparezcan itinerarios particulares en la formación de la Agroindustria.

Efectivamente, el capitalismo ha sabido encontrar para cada agricultura, para cada fase de desarrollo de las distintas ramas industriales y para cada demanda del mercado, un itinerario particular adaptado a las estructuras iniciales de aquéllos, a las condiciones políticas específicas de cada momento y de acuerdo con sus intereses actuales. Así, por ejemplo, los efectos de dominación de las grandes firmas agroalimentarias sobre los agricultores, aumentan no sólo porque la estructura monopolística de los primeros se encuentre muy avanzada, sino también porque la dispersión de los segundos continúa siendo todavía muy grande y el Estado, pasiva o activamente, participa en esta evolución²²; una política de estructuras agrarias, en la medida que acreciente la producti-

²² P. BYE, A. MOLLARD & A. MOUNIER, *Firmes internationales, politique de l'Etat et évolution de l'agriculture*, IREP-CNEEJA, Grenoble, Feb. 1973.

vidad de la agricultura, contribuye a disminuir los costes de aprovisionamiento de las IAA en productos agrícolas.

Vemos pues, que los itinerarios de la modernización de la Agricultura pueden ser diversos y complejos y que, por tanto, la mejor forma de esbozarlos, es intentando analizar, causal y espacialmente, las causas de la formación de la agroindustria.

a) La estructura causal de las diferentes variables que intervienen en la formación de la Agroindustria.

El proceso de formación de la Agroindustria, comienza —principalmente—, con la transformación que la agricultura lleva a cabo dentro del proceso global de industrialización, ya que el aumento de la productividad del trabajo en el campo es el corolario obligado de una disminución importante de la población laboral agraria, acompañada de un aumento en el progreso técnico aplicado en la agricultura y una mejora de las estructuras agrarias. Este alza de la productividad es estrictamente necesaria puesto que el número de personas a alimentar por cada agricultor, aumenta sin cesar.

Por otra parte, las gentes que abandonan el medio rural para ir a trabajar a las ciudades, deben transformar sus hábitos y costumbres, es decir, adaptarse a su vez a la sociedad industrial y urbana. En lo que concierne al nivel del consumo alimenticio, aparece entonces —forzosamente— un cambio: ya no serán autoconsumidores de sus propios productos; deberán buscar alimento en la misma ciudad. Henos pues, con el hecho de que las ciudades son los grandes centros de consumo alimenticio; lo cual en otras palabras supone que se habrá desarrollado el sector de la transformación y de la distribución de los alimentos, ya que los productos agrícolas “brutos” son perecederos, es decir, que sólo mantienen su valor nutritivo si se consumen inmediatamente después de cosecharlos... Sin embargo, deben ser transportados y después distribuidos en las grandes aglomeraciones urbanas, y entonces todavía deberán esperar el momento de ser realmente consumidos. Ante este estado de cosas, incluso si el transporte y la distribución se hacen rápidamente, por parte del consumidor

puede aparecer un retraso —bien en la compra o bien en el consumo—, y este retraso junto a los otros, exige una transformación y estabilización de los productos agrícolas que garantice las cualidades nutritivas hasta que llegue al consumo final. Pero, además, no se trata de superar unos retrasos en el consumo, sino sobre todo, de adaptarse a una nueva “cultura alimentaria”.

Precisamente, partiendo de las exigencias del proceso global de industrialización, nos encontramos ante un cambio profundo de nuestras costumbres y hábitos... En este sentido, la mujer se encuentra frente a unas nuevas funciones sociales, en las que de manera creciente aparece su incorporación al mundo del trabajo asalariado; los aparatos electrodomésticos facilitan esta incorporación; el tiempo disponible, se convierte en un bien raro y que por tanto exige su racionalización y su racionamiento (mercado semanal, productos de comodidad, un sólo punto de compra, ...); las rentas por cabeza y por familia aumentan; los horarios de trabajo y la adecuación del tiempo de ocio varían, etc. ...

Por todas estas razones, se va perfilando, incluso insensiblemente, una preferencia por los alimentos llamados de comodidad, o fáciles para el consumo, semipreparados, o precocinados. Todo ello va preformando y desarrollando la “ideología” agroindustrial, a través de la cual, se ve como “normal” la aparición de la Agroindustria como un sistema de producción, transformación y distribución de alimentos, para satisfacer las necesidades de nutrición de una sociedad inserta dentro de un proceso de industrialización y urbanización crecientes.

b) Modelo causal y causas más significativas en la formación de la Agroindustria.

Si intentamos poner en orden las diferentes variables, que de una manera espontánea hemos ido mencionando al describir someramente las tendencias socio-agroindustriales, obtendremos el plan a seguir en el presente trabajo.

Se trata de realizar un análisis sociológico en el sentido durkheimiano de la palabra consistente en determinar las estructuras causales que explican las relaciones entre las diferentes variables

que intervienen, en nuestro caso, en la formación de la Agroindustria en España. Estas estructuras causales constituyen un modelo (conjunto de interrelaciones), y solo articulando en ellas todas las variables y sus relaciones recíprocas, podremos llegar a interpretarlas. Es decir, que no basta con examinar la correlación respecto al tema de análisis de dos o tres variables importantes, sino que es interesante insertarlas dentro de un modelo causal más complejo.

Sin embargo, para el análisis que vamos a practicar, desarrollaremos principalmente el estudio de las causas que consideramos más significativas, pero teniendo presente que se encuentran articuladas dentro de un modelo de interrelaciones más complejo.

Con otras palabras, y resumiendo, lo que intentamos delimitar son las causas que hacen aumentar el consumo de productos agrícolas transformados. Para llegar a ello, si nos preguntásemos a primera vista cuáles son los factores que más deben influenciar este consumo, la respuesta que nos acudiría a la mente en primer lugar sería:

- la agricultura, porque es ella la que debe suministrar la materia prima alimentaria;
- las Industrias Agrícolas y Alimentarias, porque ellas deben transformar esta materia prima en alimento, y
- los consumidores "agroindustriales", ya que deben ser ellos los que con su aceptación y demanda deben consumir dichos alimentos.

Es decir, en la medida en que la Agricultura sea capaz de convertirse en una fuente de materia prima alimentaria y no predomine en ella la faceta de suministrar productos agrícolas para el consumo directo, en la medida en que las IAA estén en capacidad de ofrecer un producto alimentario que satisfaga las nuevas necesidades y que los consumidores se sientan satisfechos con dichos productos, ya se podrá afirmar que está teniendo lugar un desarrollo del sistema agroindustrial.

Pero, ¿Por qué la Agricultura por ella misma no puede satisfacer estas nuevas necesidades? Fundamentalmente por razones inherentes a las propias relaciones de producción existentes en el campo y que dado su carácter individualista y disperso, dificultan una posible transformación. Por otro lado, el que esto sea así interesa al gran centro de decisión del complejo agroindustrial que son

las IAA, las cuales a su vez están íntimamente ligadas a los intereses de la gran industria multinacional. En términos asépticos, podríamos también responder a la anterior pregunta afirmando que, como el consumidor ha cambiado de cultura alimentaria, la Agricultura no tiene las mismas posibilidades que antaño en el contexto socioeconómico actual; mientras que por su parte, las IAA se encuentran mucho más cerca del consumidor de hoy, ya que éste vive en las ciudades y, por tanto depende de una transformación y de una distribución de los alimentos, que la Agricultura —hoy por hoy— no puede ofrecer.

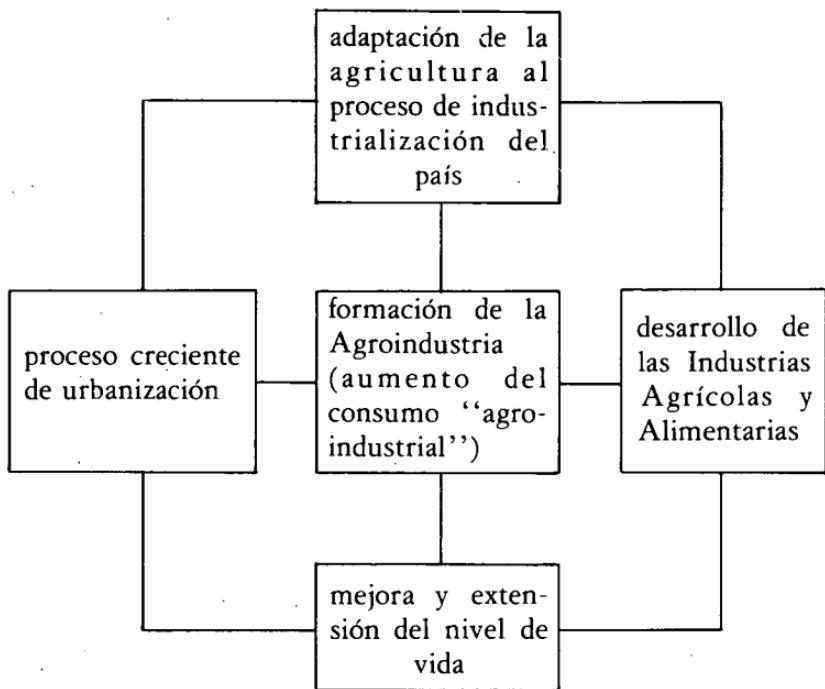
Por otra parte, a causa del valor añadido que esta transformación y distribución implica, los alimentos “agroindustriales” suponen una continua mejora de nivel de vida, es decir una extensión de las rentas per cápita; hay que tener en cuenta que si bien en un principio dichos alimentos llegan tan solo a un cierto nivel de renta, luego en la medida en la que se asume el cambio en la cultura alimenticia se va masificando su producción y consumo, llegándose al punto en que, una vez es producto de masa, se diversifica para ir abarcando rentas más altas y así sucesivamente²³. Dentro de esta dinámica, la Agricultura se ve obligada a producir cada vez más respondiendo a una demanda que ya no se dirige directamente a ella, sino con el tamiz de las IAA, necesitando de unos inputs industriales que le faciliten estos niveles de producción.

Así pues, en una segunda aproximación, podemos afirmar que las causas más significativas de la formación de la Agroindustria, o con otras palabras, de un mayor consumo de productos alimentarios transformados, son:

- 1º) la adaptación de la agricultura a las exigencias del proceso global de industrialización;
- 2º) el proceso creciente de urbanización del país;
- 3º) la mejora del nivel de vida y,
- 4º) el desarrollo de las IAA.

²³ Una situación tópica es la resultante de la demanda de productos agrícolas con garantía de “no tratados”, que a nuestro entender son los que mayor carga de transformación suponen al salirse de los cánones vigentes de producción en el campo.

En términos de modelo, estas cuatro causas se articularían de la siguiente forma:



Trataremos de determinar la influencia de cada una de estas causas sobre el aumento del consumo alimentario "agroindustrial"; pero precisamente, si mencionábamos más arriba la necesidad de un modelo causal, era para señalar que entre las mismas causas existen relaciones e influencias. Estas relaciones e influencias recíprocas potencian su peso global sobre el centro del sistema. En ello reside la importancia de determinar las estructuras causales, ya que al hacerlo profundizamos en nuestro análisis.

Comprobamos que en la medida en que la Agricultura se adapta al proceso de industrialización, se moderniza y adopta progresivamente una obediencia agroindustrial, que la sitúa cada vez más como suministradora de materia prima para la alimentación. Por su lado, el arraigo del modo de vida urbano provoca un

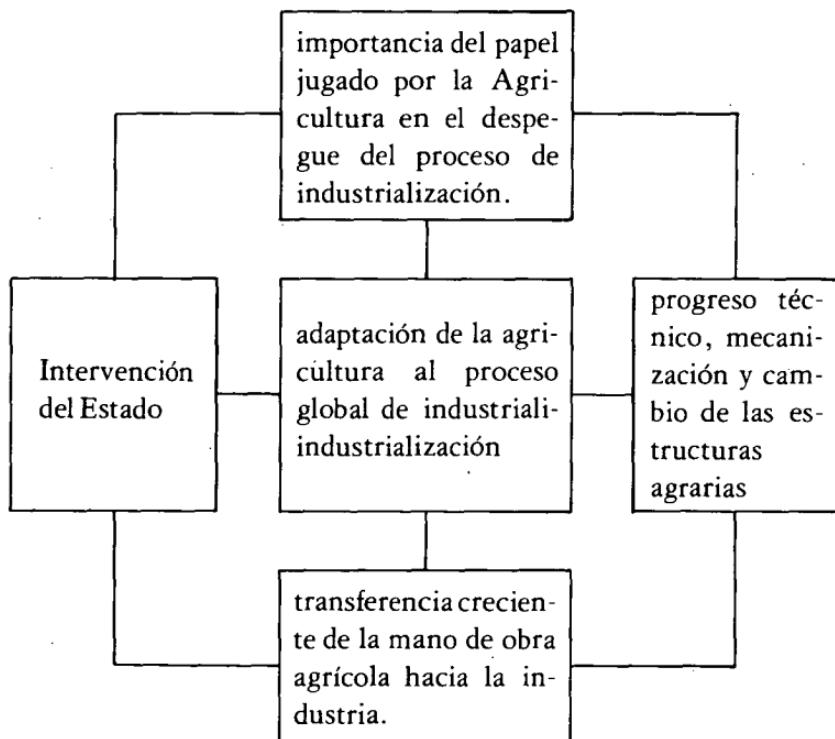
cambio en los hábitos y en la cultura alimentaria; justamente este cambio, junto con un aumento del nivel de vida que permite la adquisición de aparatos electrodomésticos (sobre todo frigoríficos, ...), es el que fomenta y favorece el consumo agroalimentario transformado. Finalmente, en el mismo sentido también actúan las IAA con transformación de la materia agrícola que le suministra la Agricultura en materia alimentaria adaptada a las nuevas exigencias.

Ya hemos dicho que no hay que pararse en la simple correlación entre cada una de las cuatro causas presentadas respecto al consumo agroindustrial, sino que debemos señalar que las cuatro causas se influencian recíprocamente y al hacerlo provocan una correlación mayor. Las relaciones mutuas entre la adaptación de la agricultura al proceso global de industrialización y el desarrollo de las IAA, o entre la primera y el proceso creciente de urbanización, o con el aumento del nivel de vida y su extensión a capas sociales más numerosas, son fáciles de detectar. De la misma forma, las relaciones mutuas entre el aumento y extensión del nivel de vida y el proceso creciente de urbanización, o entre el desarrollo de las IAA y el aumento y extensión del nivel de vida, son también evidentes. Influyéndose mutuamente, las causas analizadas se refuerzan y refuerzan también su influencia para con el consumo creciente de productos alimenticios transformados.

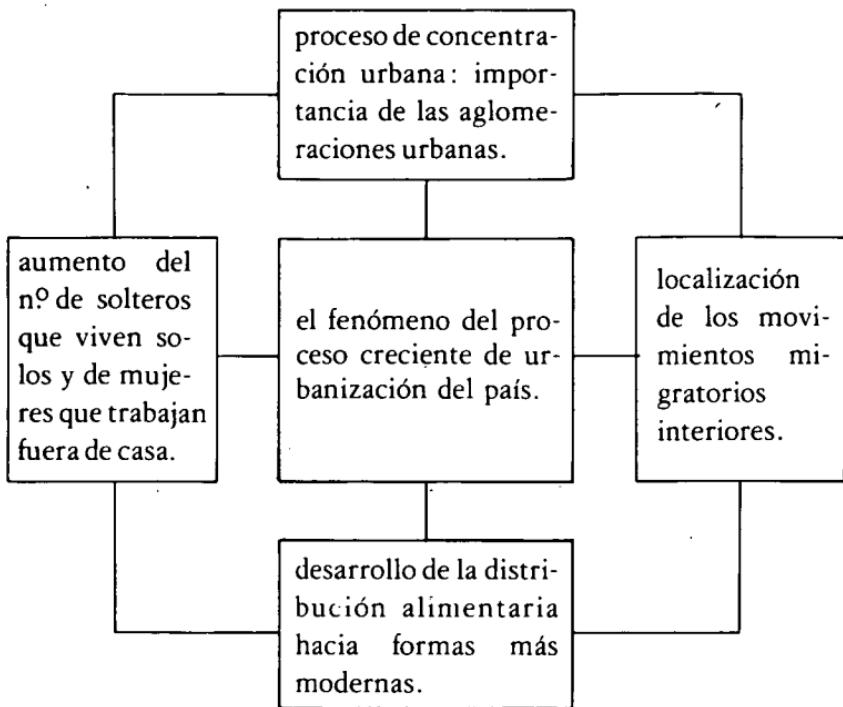
Pero si examinamos a su vez cada una de estas cuatro causas, comprobamos que ellas se encuentran al mismo tiempo influenciadas por otras variables, que nosotros llamaremos subcausas, las cuales se encuentran interrelacionadas. Naturalmente, dentro de esta lógica, no acabaríamos nunca, ya que siempre encontraríamos subvariables de variables... Sin embargo, hay que tener en cuenta que lo que intentamos determinar es un modelo causal cuyo centro sería el consumo agroindustrial y, por tanto, todas las variables y subvariables a considerar deben estar en relación directa o indirecta con dicho centro; pero además, interrelacionadas con las diferentes variables y subvariables consideradas. Por ejemplo, la transferencia de mano de obra agrícola hacia la industria influencia directamente la adaptación de la agricultura al proceso global de industrialización y, a través de éste, influencia el consumo de productos agrícolas transformados; por otra parte, esta transferencia tiene una influencia también sobre el proceso

creciente de urbanización, la mejora y extensión del nivel de vida y finalmente el desarrollo de las IAA.

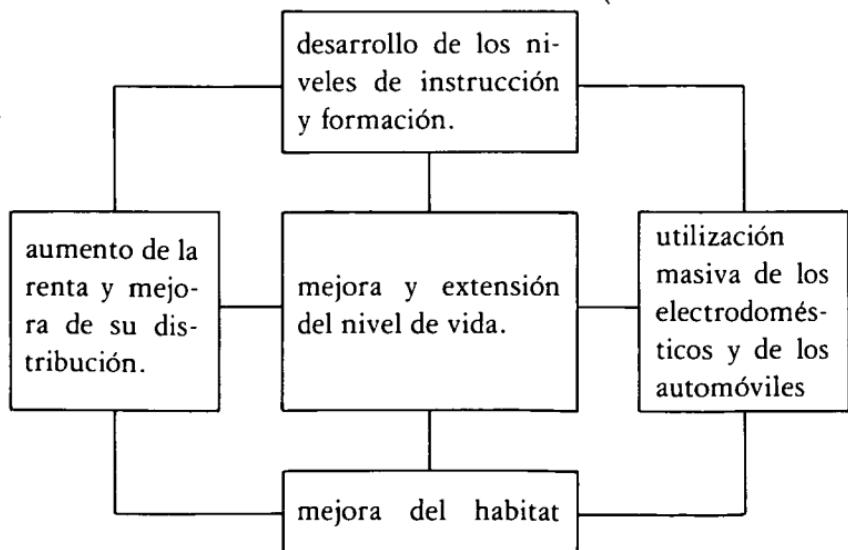
¿Cuáles serían pues, las subcausas a considerar en nuestro modelo causal, para cada una de las causas que hemos considerado más significativas? Si comenzamos por la causa que hace referencia a la adaptación de la agricultura al proceso de industrialización, las subcausas serían las siguientes a nuestro entender:



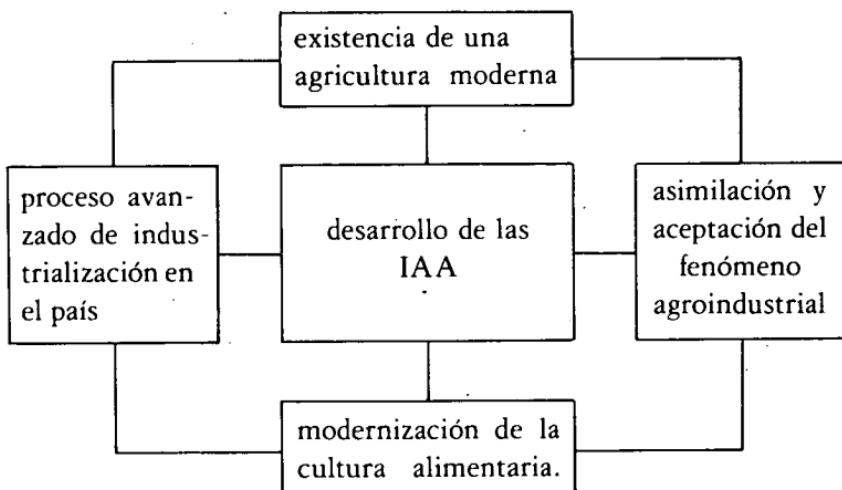
En lo que se refiere a la segunda causa considerada precedentemente como significativa, las subcausas que estimamos deben ser tenidas en cuenta en nuestro modelo, son las siguientes:



Por otra parte, y en lo que concierne a la mejora y extensión del nivel de vida, tercera causa significativa considerada, las subcausas que nosotros retenemos son:



Finalmente, y en lo que respecta al desarrollo de las Industrias Agrícolas y Alimentarias (IAA), cuarta causa significativa, las subcausas que nosotros estimamos dignas de ser tenidas en cuenta son:



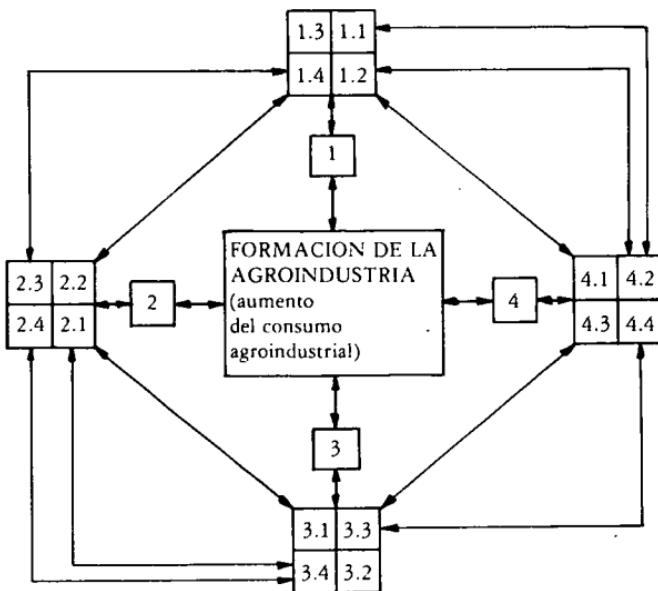
Superponiendo y articulando todos estos submodelos que acabamos de construir para cada una de las causas más significativas de la formación de la Agroindustria, obtendremos el modelo causal que se representa en el gráfico nº 9.

Al construir este modelo causal, no hemos querido establecer un orden de preferencia entre las diferentes causas y subcausas consideradas, sino poner de relieve una serie de relaciones de causalidad que intervienen más o menos directamente en la formación de la Agroindustria y desde nuestra visión personal del tema. Por otra parte, al poner el consumo de productos agrícolas transformados en el centro del modelo, no hemos querido afirmar que en la realidad socioeconómica española de nuestros días sea lo más importante. Tan solo hemos querido precisar que el "centro" del modelo es el resultado de una serie de causas y de sus interrelaciones, y que para analizarlo era necesario adoptar un enfoque "sociológico" o económico en el sentido amplio del término.

Sin embargo, en el estado actual de nuestras posibilidades y en

GRAFICO 9

EL MODELO CAUSAL. CAUSAS Y SUBCAUSAS DE LA FORMACION DE LA AGROINDUSTRIA



1. adaptación de la Agricultura al proceso de industrialización.
 - 1.1.: importancia de la Agricultura en el despegue del proceso de industrialización.
 - 1.2.: mejora de las estructuras agrarias, progreso técnico y mecanización en la Agricultura.
 - 1.3.: importancia de la intervención estatal.
 - 1.4.: transferencia de mano de obra agrícola a otros sectores.
 2. proceso creciente de urbanización.
 - 2.1.: formas modernas de distribución alimentaria.
 - 2.2.: proceso de concentración urbana en las ciudades.
 - 2.3.: las migraciones interiores.
 - 2.4.: aumento del nº de la población activa femenina.
 3. mejora del nivel de vida.
 - 3.1.: aumento de la renta per cápita y mejora de su distribución.
 - 3.2.: mejor hábitat de la mayoría de la población.
 - 3.3.: mayores niveles de educación y formación.
 - 3.4.: uso corriente de los electrodomésticos y del automóvil privado.
 4. desarrollo de las industrias alimenticias.
 - 4.1.: proceso de industrialización avanzado.
 - 4.2.: existencia de una agricultura moderna.
 - 4.3.: modernización de la cultura alimenticia.
 - 4.4.: asimilación y aceptación del fenómeno "agroindustrial".

(CAUSAS)

(SUBCAUSAS)

la medida en que se trata de un trabajo individual, reconocemos la dificultad de presentar los resultados de nuestra investigación respetando la dinamicidad del modelo, aunque la utilidad de éste sea la de dar una cierta coherencia e indicar que a pesar de la presentación lineal y estática de cada una de las causas, tenemos "in mentis" las interrelaciones y las influencias mutuas propias de todo modelo.

A continuación pues, vamos a analizar en qué medida las cuatro causas más significativas se dan en la sociedad española de la década de los sesenta y también si presentan con la misma fuerza para el conjunto del país, o en el caso contrario, cuáles son las zonas en donde dichas causas son significativas y por tanto se puede realmente hablar de Agroindustria.